

Libertad amor ternura **LIBRO**

mar cielo disfraces horizonte aromas

lirios sedas *textura* **muerte** cisnes

luciérnagas países **olvido** cometa

estrella mujeres *recuerdos* **memoria**

novela hijos senderos ríos luceros

MUNDO odio perlas *azucenas* guerra

caballos *deseo* esperanza caminos

tiempo **Libertad** amor ternura

LIBRO mar cielo disfraces texturas

aromas **familia** sedas edad

muerte cisnes *luciérnagas* países olvido

cometa *estrella* mujeres *recuerdos*

historias memoria *tragedia* hijos

senderos ríos **MUNDO** odio perlas

azucenas guerra **MEMORIA** *deseo*

esperanza caminos segundos mujeres

recuerdos memoria *novela*

DILUVIO Libertad amor ternura

LIBRO mar cielo disfraces ciudades

aromas **lirios** sedas *textura*

muerte **cisnes** *luciérnagas* países olvido

cometa *estrella* mujeres *recuerdos*

herejes *novela* hijos senderos ríos

luceros mundo odio perlas *azucenas*

S

A

R

B

A

L

A

P



La palabra es un estómago que digiere piedras;

La palabra puede ser más montaña que la montaña misma;

todas las batallas son también (y sobre todo) batallas sobre palabras;

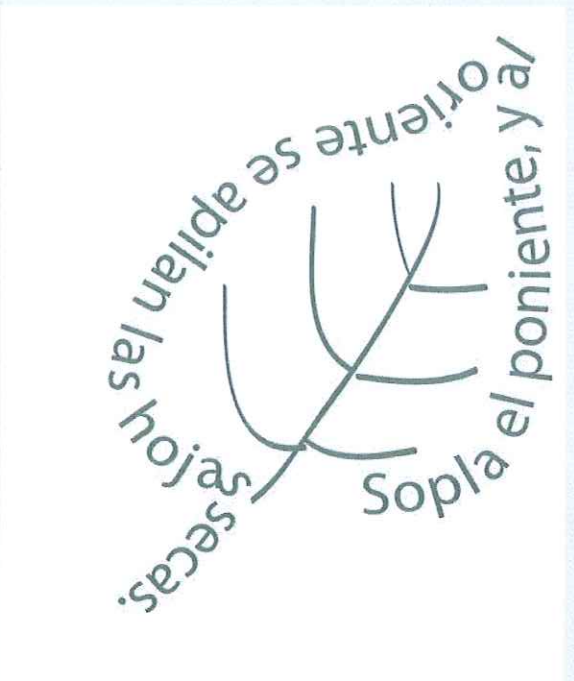
palabras enfrentadas unas a otras; las mismas palabras

se enfrentan consigo mismas en distintos lugares;

la palabra oculta o descubre al que la utiliza;

la palabra es fiel; la palabra es traidora; la palabra jamás

es idéntica a nada.



La palabra siempre transforma, eleva o hunde,
la palabra puede emplearse para todo;
la palabra está prohibida o es indecente y la palabra se adora
por su belleza,
la palabra que es carne, que es fruto, que es idea,
la palabra: piedra arrojada, cometa resplandeciente, hoja verde
sobre la boca, báculo en la mano; pulpo blanco; flor indestructible,
palabra: instrumento del hombre para formarse a sí mismo
y a su mundo:

ARTUR LUNDKVIST, *Textos en la nieve*

Albos de lo que
somos esclavos
que callamos
a los que
decimos a
los que
soñan

**OBRAS INSPIRADAS EN EL
CUENTO**

La conjuración de las palabras

DE

BENITO PÉREZ GALDÓS



La
Filosofía

El
Arte

La
Justicia

La Palabra

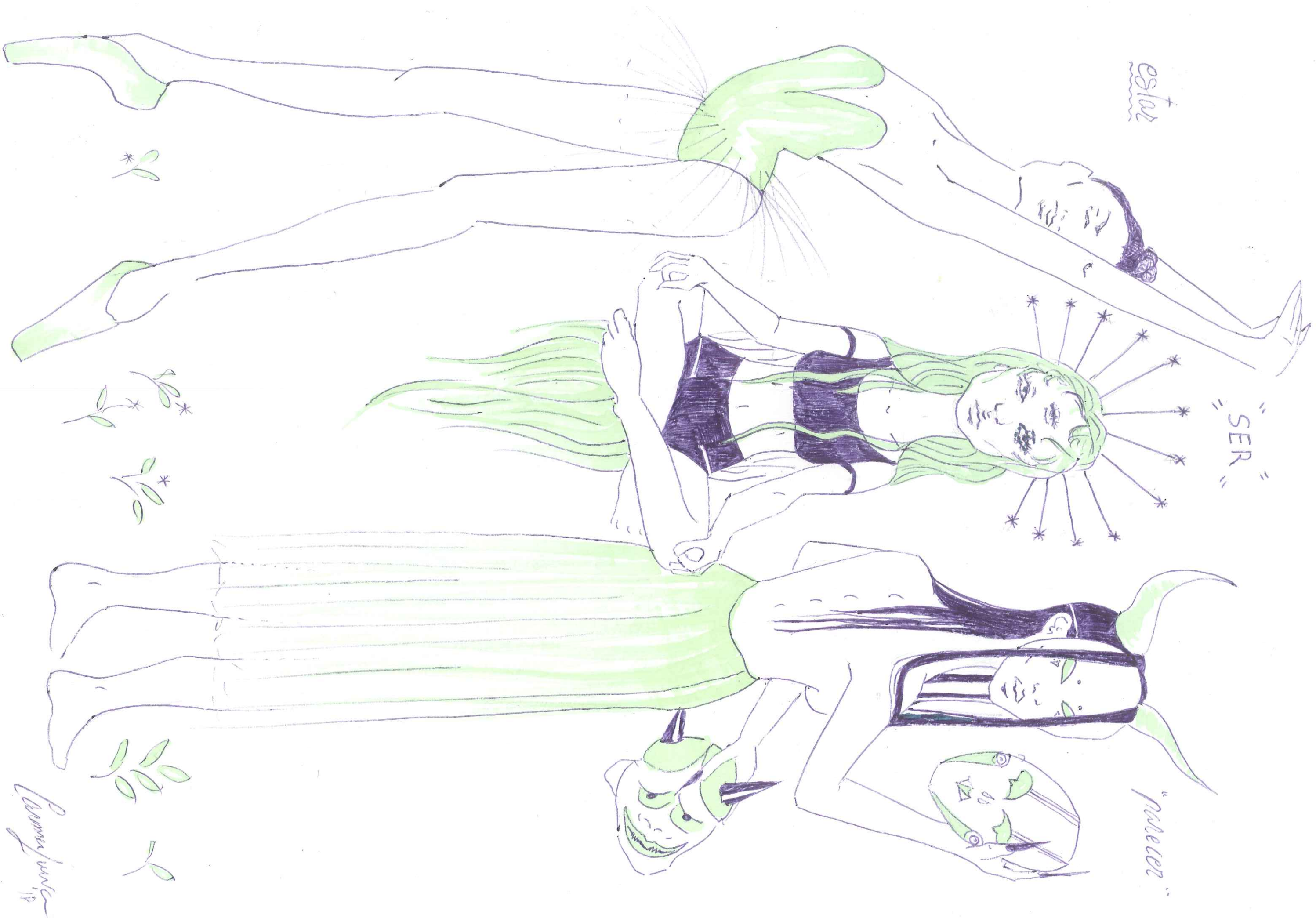
ST

- Haya paz, señores- dijo un Sustantivo Femenino llamado *Filosofía*, que con dueñescas tocas blancas apareció entre el tumulto.

Mas en cuanto le vio otra palabra llamada *Música*, se echó sobre ella y empezó a mesarla los cabellos y a darle coces, cantando así:

- Miren la bellaca, la sandia, la loca: ¿pues no quiere llevarme encadenada con una Preposición, diciendo que yo tengo *Filosofía*? Yo no tengo sino *Música*, hermana. Déjeme en paz y púdrase de vieja en compañía de la Alemana, que es otra vieja loca.
- Quita allá, bullanguera- dijo la *Filosofía*, arrancándole a la *Música* el penacho o acento que muy erguido sobre la ú llevaba-; quita allá, que para nada vales ni sirves más que de pasatiempo pueril.

- Quitenmela, que la mato- chillaba la *Religión*, que había venido a las manos con la *Política*-; quiténmela, que me ha usurpado el nombre para disimular el nombre para disimular en el mundo sus socaliñas y gatuperios.
- Basta de indirectas. ¡Orden!- dijo el Sustantivo *Gobierno*, que se presentó para poner paz en el asunto.
- Déjelas que se arañen, hermano- observó la *Justicia*-; déjelas que se arañen, que ya sabe vucencia que rabian de verse juntas. Procuremos nosotros no andar también a la greña, y adelante con los faroles.



estar

"SER"

"poder"

Carmen Luv

- Haya paz, señores- dijo un Sustantivo Femenino llamado *Filosofía*, que con dueñescas tocas blancas apareció entre el tumulto.

Mas en cuanto le vio otra palabra llamada *Música*, se echó sobre ella y empezó a mesarla los cabellos y a darle coces, cantando así:

- Miren la bellaca, la sandia, la loca: ¿pues no quiere llevarme encadenad. *¡Pues!* ¡ina Preposición, diciendo que yo tengo Filosofía? Yo no tengo sino Música, hermana. Déjeme en paz y púdrase de vieja en compañía de la Alemana, que es otra vieja loca.
- *Quita* allá, bullanguera- dijo la Filosofía, arrancándole a la Música el penacho o acento que muy erguido sobre la *ú* *vaba*-; *quita* allá, que para nada vales ni sirves más que de pasatiempo pueril.

"Delante marchaban unos heraldos llamados Artículos, vestidos con magníficas dalmáticas y cotas de finísimo acero: no llevaban armas, y si los escudos de sus señores los Sustantivos, que venían un poco más atrás. Éstos, en número casi infinito, eran tan vistosos y gallardos que daba gozo verlos. Unos llevaban resplandecientes armas del más puro metal, y cascos en cuya cimera ondeaban plumas y festones; otros vestían lorigas de cuero finísimo, recamadas de oro y plata; otros cubrían sus cuerpos con luengos trajes talares, a modo de senadores venecianos. Aquéllos montaban poderosos potros ricamente enjaezados, y otros iban a pie. Algunos parecían menos ricos y lujosos que los demás; y aun puede asegurarse que había bastantes pobremente vestidos, si bien éstos eran poco vistos, porque el brillo y elegancia de los otros, como que les ocultaba y oscurecía. Junto a los Sustantivos marchaban los Pronombres, que iban a pie y delante, llevando la brida de los caballos, o detrás, sosteniendo la cola del vestido de sus amos, ya guiándoles a guisa de lazarillos, ya dándoles el brazo para sostén de sus flacos cuerpos, porque, sea dicho de paso, también había Sustantivos muy valetudinarios y decrepitos, y algunos parecían próximos a morir."



